



VERSICULO CLAVE: “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10

Continuando con este estudio y recapitulando Efesios 3:10-11, es importante comentar que el propósito de haber creado Dios el universo es para darle la gloria a Él y solamente a Él. (Génesis 1:31 y Salmo 19:1). Consecuentemente, la iglesia no es un fin en sí misma, sino un medio para un fin. Y ese fin es: **¡QUE DIOS SEA GLORIFICADO!**

Es sumamente peligroso enfocarnos en nosotros como iglesia y no poner todo nuestro enfoque en el Dios del universo y Creador de todo lo que existe. (Colosenses 1:13-18). Todas las cosas fueron creadas no solo por Cristo, sino por medio de Él. Cristo fue la persona de la trinidad por el cual Dios Padre ejecutó el acto creador. Además, **¡TODAS LAS COSAS FUERON CREADAS PARA ÉL! ¡CRISTO FUE Y ES EL OBJETIVO DE TODA LA CREACION! ¡NO LA IGLESIA!**

En el versículo 18 de Colosenses 1 dice: “El que es el principio”, y esta expresión hace referencia a que es el principio de la nueva creación (2ª. Corintios 5:17). “*El que está en Cristo* (no sentado en alguna congregación), *nueva criatura es*”. Él es la fuente de la vida espiritual en la iglesia. (Colosenses 1:27).

Por todo lo anterior, en Efesios 3:12-13, se nos dice que como resultado de la obra de Cristo y de nuestra unión con Él como Su iglesia, tenemos el enorme privilegio de entrar en todo momento en la presencia de Dios, con plena confianza de ser escuchados y sin temor alguno a recibir reproches. (Santiago 1:5).

No tenemos que hacer frente a los problemas de la vida con nuestra propia sabiduría; si en el tiempo de la prueba (porque así somos ejercitados en la fe), no sabemos qué hacer, podemos acudir a nuestro Padre Dios.

El apóstol Pedro, inspirado por el Espíritu Santo, nos deja escrito que echemos toda nuestra ansiedad sobre nuestro Señor Jesucristo, porque Él tiene cuidado de nosotros. (1ª. Pedro 5:7). En muchas ocasiones nos sentimos cargados, atribulados, pero no es culpa de Dios, sino nuestra porque pretendemos solucionar nuestros conflictos por nosotros mismos.

Santiago 1:6 nos exhorta a pedir con fe, no dudando nada. Como hijos de Dios, nuestro Padre nos dice que todo nuestro desanimo, desesperanza y sufrimiento en el Señor, lo pongamos sobre Él cuando estemos orando con fe, con confianza.

La duda viene cuando sabemos nosotros mismos que tenemos algún conflicto moral o bien, simple y llanamente, no le creemos a Dios y a Su Palabra. (Romanos 10:17 y Hebreos 11:6).



Si alguno de nosotros dudamos de la capacidad de Dios para brindarnos la sabiduría para salir adelante, seremos semejantes a la ola del mar revuelto que se mueve de un lado a otro como si estuviera agitado y que nunca puede estar calmado.

Leamos Efesios 3:12-13 y nunca volvamos a olvidar que nuestra fe está en Cristo, en Él tenemos acceso y seguridad al trono de gracia para hallar gracia y misericordia para el oportuno socorro. (Hebreos 4:14-16). **¡AMÉN!**

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Para quién y para qué fueron creadas todas las cosas, incluyendo la iglesia de Cristo?*
- 2) *¿A qué se refiere Colosenses 1:18 cuando dice que: Él es el principio?*
- 3) *Como miembros de Su Cuerpo, de que privilegios gozamos entre otros, según Efesios 3:12*
- 4) *¿Cómo tenemos que acercarnos a Dios, para encontrar la salida a todos nuestros conflictos?*